



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS		EXTRANJERO		ULTRAMAR	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 peso
Un año.....	8	Un año.....	15	Un año.....	8

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-
quiera que sea su fecha. 25 cénta.
De años anteriores 50

AÑO XXVIII

Madrid.— Lunes 18 de Noviembre de 1901

NÚM. 1.519

INAUGURACIÓN DE LA PLAZA DE TOROS DE ONDARA

Corrida verificada el 28 de Octubre de 1901.

La plaza que se inauguró con esta corrida, es bonita, de estilo árabe, capaz para 4.500 personas, y está situada en pintoresco sitio de la población.



Consta de 15 palcos, barreras y contrabarreras, y tendido de diez gradas, corrales espaciosos, patio de caballos, enfermería, contaduría, conserjería, etc.

La inauguración debió tener lugar el día 27, pero se suspendió por lluvia, y la corrida se dió al día siguiente, lunes.

Dentro y fuera de la plaza, antes de empezar la función, había malas corrientes. Las cuadrillas fueron a la plaza custodiadas por la Guardia civil.

La entrada era escasa; no pasaba de estar ocupada la mitad de la plaza.

Los toros de Bañuelos cumplieron bien, sobresaliendo el cuarto y quinto.

En varas hicieron las siguientes peleas: primero, cinco varas, dos caídas y un caballo; el segundo, seis, cinco y uno; el tercero, siete, tres y dos; el cuarto, cinco, tres y uno; el quinto, nueve, seis y dos, y el sexto, cinco, tres y uno.

Guerrero quedó muy bien en el primero, al que muleteó bien en tablas porque las pedía el toro, y lo mató de media estocada en todo lo alto. Consumió tres minutos y oyó una ovación. El tercero lo brindó al señor Valero de Palma. Comenzó a torear al bicho con un cambio, á muleta plegada, y siguió luciendo poco, haciéndose pesado, por lo que el toro se le quedó las dos primeras veces que entró á matarle, resultándole pinchazos. Después, de largo, cobró media estocada delantera y rodó el bicho. Al quinto, que era un torazo, le toreó de cerca y le dió dos pinchazos, sin hacer nada por el toro, y una estocada atravesada.

Con los palos estuvo bien. En quites adornado. Lagartijo chico no desmereció de su compañero.

Al segundo toro de la corrida lo trasteó con tres ayudadas, uno por bajo, uno derecha, cuatro altos, un forzado de pecho en una rrançada, tres de pitón

á pitón y un pinchazo cuarteando; un pase alto, otro de pecho y entrando con valentía al volapié sepultó el estoque hasta la empuñadura, ladeado y delantero, saliendo el diestro suspendido por el sobaco. (Ovación). Tiempo, ocho minutos.

Al cuarto lo toreó solito y en los medios, con quin-



ce pases, entre los que sobresalieron uno superior de molinete, uno de pecho y uno alto, precursores de media estocada ladeada y tendida á volapié, entrando bien.

Palmas tibias.

Tiempo empleado, cuatro minutos.

En el último, no podemos alabar ni censurar nada, porque entre la desgracia de Pastoret y que el toro no buscaba más que los prados colmenareños, el espada no hizo nada.

En nueve minutos dió diez pases altos y algunos de pitón a pitón y media estocada á volapié caída.

Palmas.

Cogida de Pastoret.

Ocurrió en el quinto toro, *Pajarito*, retinto, aldinero, veleta y grande.

Un colega de Valencia la reseña en la siguiente forma:

«Encontrábase el toro muy apurado de facultades, á causa del considerable castigo sufrido durante el tercio, á la derecha de la puerta de arrastre, en los tercios, y el Pastoret casi enfrente, arrimado á las tablas.

Citó Lagartijo, y tras mil monerías y pasadas sin clavar, prendió un par al cuarteo algo caído. Pastoret, con excesiva prontitud, salió á llevarse el toro por si perseguía á su matador, y entonces la res, que al sentirse herida, emprendió vertiginosa carrera, chocó con él. El bicho no le buscó, fué Pastoret quien se clavó en los cuernos.

Era el toro buen mozo, cornaveleta, y al encontrarse con un bicho delante, no hizo más que levantar la cabeza y dejarle caer. En el aire Pastoret dió una vuelta girando sobre el cuerno y cayendo al suelo de bruces. Quiso incorporarse, pero no pudo, lo cual produjo en el público intensa emoción, pues todos creyeron que estaba muerto.

Está situada la herida en la fosa iliaca derecha interna y es penetrante del vientre, ocupando poco más ó menos la región del ir-go. Es transversal, siendo su dirección de dentro á fuera y de abajo arriba, tiene cuatro centímetros de extensión superficial, por cinco de profundidad.»

De su curación se encargaron los doctores Ruano y Llopis.

Al día siguiente el estado del herido era grave. La fiebre subió á 37,8 grados y se presentaban indicios de complicaciones.

E. CH.

SEVILLA

Corrida de toros celebrada el día 29 de Septiembre de 1901.

Con los mismos espadas que en la primera corrida de feria de San Miguel, y con ganado de D. José Antonio Adalid, se ha celebrado la segunda y última.

Hechos los preliminares de ordenanza, y colocado cada cual en su sitio, ordenó la presidencia que se diera suelta al primero; y al cumplirse esta orden, pudo apreciar el público que dicho animal era de bonita lámina y que ostentaba traje negro zaino.

A su salida lo tomó de capa Quinto con tres verónicas, habiendo un paréntesis entre la primera y las dos restantes.

Seis veces se arrimó el de Adalid á las plazas montadas, consiguiendo derribarlas en tres, y dando ocasión á que Quinto se luciera en un oportunísimo quite, que le valió grandes aplausos.

Flameó de nuevo el presidente el limpio y blanco pañuelo, y con esto indica que deben entrar en suerte los rehileteros; toman las banderillas Baena y Antolín chico, que son á quienes toca cumplimentar este tercio.

Pásase dos veces el primero sin clavar, y al fin coloca un par al cuarteo.

Entró á continuación su compañero, y sólo consiguió dejar clavada una banderilla.

Cerró el tercio Baena con uno á la media vuelta. Quinto, que viste lujoso traje azul y oro, brinda, como es de necedad, y se dirige á su adversario, al que encuentra algo quedado; lo toma bien de muleta, y le propina una buena estocada, que hace doblar al bicho y proporciona al espada nutridas palmas.

Igual ropaje que el lidiado en primer lugar lucía el que se lidió en segundo.

Montes lo toreó de capa apenas hubo salido de los chiqueros, con tres verónicas admirables, un farol muy limpio y un ceñido recorte capote al brazo. Esta hermosa faena proporcionó al valiente espada sevillano una ruidosa y justa ovación.

Cinco veces acariciaron al toro los del castoreño, y aquél vengóse propinando á estos dos batacazos, y dejando para el arrastre igual número de acémilas.

En los quites se lucieron ambos espadas, sobresaliendo Montes.

Cambiado el tercio oportunamente, tomaron las banderillas Calderón y Sagasta.

El primero colocó par y medio, y su compañero uno algo abierto y otro superior, que le valió palmas.

Montes, luciendo terno marrón y oro, cumplió con el preciso requisito, y después de varios pases superiores, que fueron aplaudidos, pinchó tres veces en lo duro, y terminó de un gran volapié, que le valió muchas y merecidas palmas.

Algo más enjuto de carnes y pequeño que los anteriores fué el lidiado en tercer lugar, y era también de pelo negro zaino.

Quinto le dió tres verónicas, que no produjeron gran entusiasmo en el público.

Con bastante poder, aunque con no mucha voluntad, tomó cuatro varas de los picadores, proporcionándoles sendos batacazos, dando ocasión á que los matadores se lucieran grandemente en quites, y que fueran premiados con aplausos.

Ni Zayas ni Baena hicieron nada notable ni digno de mención en este tercio; y en cuanto á Quinto, aun cuando pasó con relativa quietud y entró por derecho al volapié, tuvo la desgracia de que se le marchara la mano, y colocó una estocada en los bajos. Esta faena le valió pitos y algunas palmas.

Por no ser menos que sus hermanos, se adorna el toro lidiado en cuarto lugar con igual vestimenta que los anteriores.

Montes le dió cuatro buenisimas verónicas y un recorte, que le valen muchas palmas. Más tarde, vuelve á la carga con tres nuevas verónicas, mejores, si cabe, que las anteriores. (El delirio y música.)

Una sola caída proporcionó á los de aupa el animalito en las cuatro veces que entró en suerte. Montes estuvo superior en dos quites, y Quinto en uno. Ambos fueron muy aplaudidos.

Sagasta colocó un buen par al cuarteo. El Sordo colocó otro á la media vuelta, después de dos pasadas. Cierra el tercio el primero con un gran par, entrando con los terrenos cambiados. (Palmas.)

Montes, que brinda la muerte del toro al infante D. Antonio, que ocupa una barrera de sombra, pasa al de Adalid con valentía y lucimiento, y tras un pinchazo en lo alto, le receta una estocada algo desprendida, que le vale muchas palmas, y un regalo del infante, consistente en una valiosa sortija de oro con rubíes y brillantes.

También era de pelo negro el lidiado en quinto lugar, y aunque chico y corto de pitones, hizo una excelente faena en el primer tercio de la lidia, proporcionando fuertes golpes á los caballeros y dejando tres aléluys fuera de combate.

El público pidió que pareasen los espadas, y éstos accedieron.

Montes dejó un par, después de pasarse sin herir. Quinto intentó quebrar, haciendo la preparación con lucimiento y maestría, y en vista de que el toro no acude, cuarteo un gran par.

Muchas palmas y música.

Antolín cerró el tercio con un par al cuarteo, después de pasarse dos veces.

Quinto brinda la muerte de este toro al Sr. Rojo. Pasa de muleta confiado, pero sufriendo algunas coladas, para recetar, de primeras, un pinchazo en lo duro.

Nueva serie de pases y una buena estocada. (Muchas palmas.)

El brindado obsequió al diestro con una elegante petaca.

A dar fin de las corridas de feria, salió al redondel el sexto toro, que era de pelo castaño, grandote y bien despaclado de defensas.

En vista de que daba evidentes señales de manse dumbre, el público protesta y el presidente ordena sea condenado á fuego.

Al sentir el bicho los efectos de un palito de las calientes que le colocó el Sordo, se recrece, demostrando bravura, y entonces la presidencia vuelve de su acuerdo y ordena que salgan de nuevo los picadores. (!)

Con no mucha voluntad y escaso poder, tomó hasta cinco puyazos, proporcionando dos caídas á las plazas montadas y dejando un caballo fuera de combate.

Ordena el presidente variar el tercio (será definitivamente!) y el Sordo coloca un buen par.

Calderón termina con uno entero.

Montes trastea muy bien y da muerte á su adversario de dos pinchazos hondos, una buenisima estocada y un certero descabello á pulso.

Muchas palmas.

RESUMEN

La corrida puede calificarse, en general, de aceptable.

Los toros, sin ser cosa notable, no dejaron mal puesta la divisa que ostentaban.

Los que mejores peleas hicieron fueron los lidiados en primero y quinto lugar.

Quinto no estuvo tan desafortunado como en la tarde anterior, pero tampoco hizo grandes proezas.

A su primero lo mandó al cesolladero de una buena estocada, que le valió muchas palmas.

Al tercero lo mató de un bajonazo, y al quinto, que

estaba codiciosillo y se metía demasiado, lo pasó si descomponerse, y lo tendió de un pinchazo y una estocada, entrando con mucha fe.

En quites muy bien, particularmente en uno hecho en el primer toro.

Bregando, cumplió.

Dirigiendo aceptable, y en banderillas, superior.

Montes ha tenido una buena tarde. Tanto toreando como matando, ha sido objeto de continuas ovaciones.

En el cuarto, particularmente, estuvo de verdad superior.

En quites, adornándose y valiente, y en la brega incansable y con gran voluntad.

En banderillas no tuvo gran fortuna.

Las cuadrillas, cumplieron.

La presidencia, muy mal.

La entrada, un lleno.

Es cuanto se puede decir de la última corrida de feria de Septiembre.

LUIS CORNELLA.

EN BOLLULLOS DEL CONDADO

Corrida de novillos verificada el 3 de Noviembre de 1901.

Con bastante animación, y entrada regular, se verificó la corrida á beneficio de José Soriano (el Sereño), organizada por el aplaudido matador de toros Antonio Fuentes.

Los novillos que se lidiaron pertenecían á la ganadería de los Sres. D. Juan Beble y hermanos, vecinos de aquella ciudad.

A las cuatro hicieron el paseo los novilleros Antonio Pazos y Antonio Raposo (el Carpintero) y de auxiliares iban Fuentes y Quinto.

El primer novillo que salió á la plaza se llamaba *Rabicano*, y era negro.

A su salida lo tomó de capa Antonio Pazos, dándole buenos lances, escuchando aplausos y música.

El bicho tomó cinco puyazos de Carriles y Almenro, dando una caída.

Bien banderilleado por el Sordo y Leris, pasó á manos de Antonio Pazos, el que, ayudado por Fuentes y Quinto, le dió algunos pases de pecho y remató con una estocada corta bastante aceptable.

El segundo se llamaba *Confitero*, y era de bonita estampa.

El Carpintero fué aplaudido por varios capotazos que dió al bicho.

Sin voluntad sufrió de los picadores cuatro caricias, propinando un batacazo.

El banderillero Montes, de Almonte, colocó dos pares de rehiletes, y escuchó palmas.

El Gordo clavó también uno bueno.

El Carpintero, provisto de muleta y estoque, se dirigió á su adversario, que buscaba el bulto, y ayudado por Fuentes y Quinto, dió cuatro pases, para un pinchazo; tres pases más, y atizó media estocada buena, con la que terminó la faena.

Aplausos y un regalo del ganadero.

El tercero atendía por *Toviro* y era de pelo negro.

Antonio Pazos le dió varios lances.

Sin voluntad aguantó cuatro caricias.

Banderilleado por el Gordo y Montes, pasó *Toviro* á entendedselas con Antonio Pazos, quien hizo una buena faena, que consistió en cinco pases, para una estocada corta en lo alto, terminando con un certero descabello.

Ovación y música.

Fué el cuarto de pelo negro y de nombre *Navegante*.

El banderillero Platerito le saludó con varios lances, repitiendo la misma faena Antonio Pazos.

Ambos fueron aplaudidos.

El novillejo aguantó cuatro varas sin proporcionar ninguna caída.

A petición del público cogieron los palos Fuentes y Quinto.

Fuentes, después de una laboriosa preparación, colocó un magnífico par al quiebro, que le valió muchas palmas.

Quinto también clavó un par superior.

Para dar muerte á este bicho, tomó los trastos el joven D. Isaac del Vando, y después de dar cinco pases, cedió la muerte del bicho al Sr. Verdier, á petición de éste, que hizo una mediana faena.

LESMES

DESDE BILBAO

Corrida celebrada el 1.º Septiembre de 1901.

—¿Escomensamos, compare, la tarea?

—Sí, señor.

—¿Sin predámbulos ni ná de versículos *ad hoc*?

—Sin versos ni cuchufletas, porque estoy de mal humor.
—Bien; pues osté desimule, que soy un guardacantón.

Cara de Rosa.

Negro, fino, bien cortado y señalado con el núm. 14.

El torillo sale abanto, como una cabra perseguida, y Quinto torea para hacerle entrar en razón.

Varas, seis, tomadas de mala gana; caídas, una; caballos, uno.

Después llega á banderillas completamente falto de vista, oyendo palmas Maera chico, por la valentía con que le ganó la cara.

Quinto, de miel y oro, torea con inteligencia, para recoger al prófugo y miope, y al hilo de las tablas largar un mandado caído. Intenta dos veces Joaquín el descabello. Entra de nuevo con otra estocada caída, y *Cara de Rosa* pasa á jurisdicción del puntillero, después de varias carreras alrededor de los tableros.

—¿Cómo me divierto!

—Qué causalidá

Pus yo, comparesito del arma, me aburro una atrocidá.

Corralero.

Berrendo en negro, marcado con el núm. 18.

Primer tercio. Mansedumbre espantosa por parte del burel: seis varas, una caída y un caballo.

Segundo tercio, anodino completamente.

Tercer tercio. Machaquito, de corinto y oro, torea valiente: agarra un estoconazo alto y se sienta en el estribo, cayendo el toro á sus pies.

Ovación larga y tendida,

gritos de ¡viva! y ¡olé!

—Y la oreja desprendida

y hasta el salamancolé.

Espartero.

Negro y adolescente al parecer. Lleva en el anca el núm. 28.

Quinto mueve con lucimiento el percal.

Hay poca sangre por parte del bicho, y poco acierto por los picadores.

—Mí usted, compare, que está ahí Granito de oro.

—Perfectamente, pero no es de oro de ley el grano.

Varas, seis; caídas, una; caballos, uno.

Zayas y Maera no se salieron de lo vulgar

Quinto torea breve, pero elegantísimo, y atiza un volapié de los que hacen época y que le vale la oreja.

Dígame osté ar Quinto

que eso se yama atoreá,

y que viva muchos años

su mamá.

—¿Para qué?

—Para que se le caiga la baba, viendo ar chiquiyo jasiendo floritura.

Coral.

Negro, de magnífica estampa, número 48.

Tardea en cinco varas, da dos caídas y mata un penco.

Dígame osté á don Antonio

Campos, que está allí en Seviya,

que estos toriyos paresen

reyenos de mantequilla.

En banderillas, nada.

Machaquito torea valiente nada más, y entra con los terrenos cambiados, con un sopapo caído, saliendo enfrontado.

¡Vaya un chiquillo arrojado

y valiente de verdad!

—Como que su lao disquierdo

es casi una catreá.

Avellano.

Cárdeno y bien conformado. Número del hierro, el 6.

Anda por el anillo loco perdido, y en la suerte de acoso toma cinco varas. Hay tres caídas y dos defunciones caballares.

Monsolú y Zayas salen del apuro con cinco palitos.

Quinto brinda al sol.

—No mienta osté, compare, que er Febo ese no la daó á osté la güena tarde...

—Es un digamos, «Tío Pepe».

Joaquín mueve bien el refajo para no dejarle ir al burel, que está guasón y se defiende; pincha tres veces, en buen sitio, y acaba con intervención del puntillero de media caída y pasada.

—¿Por qué, compare mío,

abre la boca?

—Porque tengo más sueño

que una marmota.

Gineto.

Negro, número 18.

Machaquito torea con más voluntad que éxito, dando dos farolillos, que no lucieron por lo abantote que estaba el toro.

Varas, siete; caídas, tres; asesinatos caballares, tres

Quinto, después de prepararlo para el cambio, cuarteo un par pasado.

Braulio y Mogino adornan al marmolillo con dos pares

Y Machaquito acabó la corrida de un bajonazo, previos algunos pases, en los que hubo más agallas que eficacia.

CAPOTE.

ZARAGOZA

Novillada celebrada el día 20 de Octubre de 1901.

Seis novillos de Otalauruchi, de Sanlúcar de Barrameda, y dos de Cuadrillero, de Rioseco, y matadores Morenito de Algeciras, Chico de la Blusa, Saleri y Cocherito de Bilbao.

Tarde despejada, con aire y frío.

Entrada un lleno.

En la presidencia el señor Moreno, oficial primero del Gobierno civil.

En la plaza las cuadrillas, colocadas en el callejón las de Chico de la Blusa y Saleri, en el ruedo las de Morenito y Cocherito.

Al ir á ocupar Charol su puesto se le cayó el caballo.

Primero.—De Otalauruchi, berrendo en negro, botinero, corniancho y muy enjuto de carnes.

Se resiente de los cuartos traseros, por tener una contrarrotura.

Blanducho, sin empujar, topando nada más aceptó sin poder ni codicia, declarándose prófugo, cinco varas de Postigo, Chato, y Calderón, con un refilón, sin registrarse caídas ni defunciones caballares.

Llevó un puyazo bajo atroz.

Salvador Antolín dejó un par, al relance.

Perico Recorte, después de tres pasadas, dejó un par igual al revolver.

El primero, al relance, dejó un par que se cayó.

El toro quedadote, manso y en defensa.

En la suerte de banderillas humilló.

Morenito viste terno café y oro, con cabos color rosa.

El toro huido y tonto.

Con desconfianza y rodeado de todos, da siete pases altos, uno ayudado y, con el brazo suelto, le dió media pescuquera.

Varios medios pases, con el alivio de los peones, da dos carreras el buey alrededor de las tablas, un intento de descabello, otro (bronca) entra á matar huyendo y pincha, y deja una estocada en el pescuezo y dobla el toro, que no traía nada y la desconfianza del diestro fué mucha.

Empleó Morenito diez minutos.

Segundo.—También de Otala, negro, cornidelantero, meano, número 85 y fino de tipo.

El Chico da tres lances al natural con saltos.

Se arrancó de lejos, derrotando alto y volviendo la cara en el primer puyazo, con caída de Varillas.

Después saltó frente á la presidencia, haciendo echar á la plaza á los cien mil que están allí sin obligación.

Después con poder y arrancándose de lejos, pero saliéndose suelto, tomó de Varillas. Cantaritos, Decidido y Diodoro (que ejecutó la suerte del revés) seis varas, por cuatro caídas y tres pencos.

El Chico valiente en quites y Saleri habilidoso, ganándose muchas palmas en un quite en el que tuvo que colear.

Valencia agarró un buen par. Palmas.

Albañil se pasó por la cara del bicho, que empezó á quedar e, y dejó un par delantero.

El primero terminó con un palo.

Bonifa muy bien bregando.

Chico de la Blusa viste terno azul puro y oro con cabos rojos.

Comenzó con un pase alto sin decisión y dió luego otros dos con achuchones.

Con la mano derecha, que estaba más suave, dió cuatro pases y tres latigazos para sacarlo de las tablas.

Lo consiguió, cambió de mano y sufrió coladas ¡claro!

Cuatro ó seis cosas parecidas á pases, que no lo eran y que consisten en presentar la muleta y sacarla por delante, sin aguantar y descubriéndose, por lo que sufrió varios achuchones, cuatro pases con la diestra, otro por alto, con achuchón y desarme, se perfiló de lejos y dejó una estocada caída, entrando recto.

Bonifa continúa hecho un fenómeno, quitándole cornalás al matador.

Función de enterradores, varios medios pases del Chico, estando el toro moribundo, y éste dobla.

Tiempo, 10 minutos.

Pitos.

Tercero.—De igual procedencia que los anteriores, cárdeno oscuro, bragado, lucero, estrecho de carnes, corniapretado y delantero y joven.

Saleri, perdiendo terreno en cada lance, da cuatro verónicas.

El toro con poca codicia.

Se pasó el bicho varias veces por delante de los pencos sin hacerles caso; cuando lo hizo besó sólo, saliendo de estampía, y así haciéndose mucho rogar, le pincharon siete veces Decidido y Canales por cuatro caídas.

En una palabra, un bicho noble y manso.

Quedó en la arena un paco.

Bonifa cuarteó un par igual, un poco delantero. Palmas.

Jeromo se pasó varias veces, porque el bicho se tapaba, y clavó un par aceptable.

A la salida, aprovechó Bonifa para dejar un par igual.

Saleri lucía terno verde y oro con cabos rojos.

El toro está quedadote y con la cabeza por los suelos. Sin embargo, intentó y consiguió, aunque despegado, dar una especie de cambio con la muleta plegada.

Parando bastante y sin estrecharse mucho, dió seis pases altos, intercalados con dos ayudados, haciendo Bonifa lo que no pudo hacer el matador, darle varios capotazos por alto para arreglarle la cabeza. Palmas á Bonifa.

Desconfiado y sin poder hacer nada por el aire, que hacía imposible el manejo de la muleta, dió tres pases altos, uno ayudado, otro de pecho, varios medios pases, que el toro no admite, teniendo sin cesar la cabeza entre las patas, y con el brazo suelto, dejó media estocada cruzada, que lo hizo doblar.

El toro lo toreó Bonifa, no Saleri.

Consumió doce minutos.

Cuarto. De los de Sanlúcar, un choto cárdeno obscuro, núm. 27, bragado, con cuernos delanteros y profusos y muy enjuto.

Cocherito da cuatro lances caídos sin parar.

Diodoro le envainó la puya en el cuello y Charol le abrió un boquete bajo.

¡Qué escándalo!

Sin embargo de eso, el toro cumplió bien con nobleza, tomando en junto de Decidido, Charol y Diodoro seis varas y dos refilones, por seis caídas y dos caballos.

Galleguito y su compañero pusieron dos medios pares y uno entero, quedándose el segundo en la cara al salir y siendo trompocado.

Cástor Ibarra le hizo el quite con la muleta, perdiéndola.

Brindó el de Bilbao, que vestía terno verde y oro con cabos azules, comenzó con un pase ayudado, dió luego dos altos, uno con la derecha y dos ayudados, y mandó correr el toro hacia los chiqueros, donde molestaba menos el aire.

No lo consiguieron sus peones, y Cocherito le dió con dudas, encorvamiento y desle lejos doce pases por alto, uno de pecho, otro ayudado, siendo el torero el toreado, y cerca de tablas entró á volapié, dejando el estoque casi entero y atravesadísimo, por irse el diestro.

Tres pases, y tirando el brazo con intención de tomar el tren de Bilbao, atravesó otra vez el estoque saliendo la punta por la barriga.

Pitos.

Está usted hecho un cocherito.

Sacan el estoque, da el de la fusta cuatro pases, y, desde lejos, da una estocada tendida y atravesada.

Vuelve á entrar con cuarteo y deja una estocada delantera y caída que hace doblar al bicho.

Tiempo empleado, doce minutos.

Pitos.

Quinto.—De Cuadrillero, castaño claro, ojalao, caído y apretado de cuerna.

Salió engallado.

Morenito lo lancea con un recorte capote al brazo y una verónica, y el toro, buey huido, traspone dos veces el callejón.

Mil capotazos para hacerle llegar á los caballos.

Postigo le obliga y marra, cayendo.

Chato Calderón pone el primer puyazo delantero; cinco varas más le hacen tomar al buey, que vuelve á saltar al callejón, ruedan los jinetes cuatro veces y pierden un caballo.

Los piqueros le hicieron poco daño al buey, con lo que consiguieron salvarle del fuego.

Recorte prendió un par abierto y desigual.

Antolín (Salvador) deja un par delantero.

El toro se defendió en tabas.

Recorte aprovechó prendiendo un par.

El buey llega manso á la jurisdicción del de Algeciras, el cual da de primeras un pase ayudado.

Dos altos, uno de pecho despegadísimo, tres naturales para bajarle la cabeza, uno ayudado y un pinchazo cuarteando al engendrar el viaje.

Dos pases con la diestra, dando tablas á un buey que no se separaba de ellas, tres altos, y con el brazo suelto y arqueándolo, una estocada delantera y perpendicular.

Protesta el público la intervención de los de la funeraria y el buey, aburrido, dobla.

Seis minutos.

Sexto.—Otro Cuadrillero, retinto oscuro, con albarda, gordo, cornicorto y recogido.

Sale dando carreras y extrañándose; pasa de unas tablas á otras por dentro del callejón, sacando á uno que estaba en la maroma, y lo volteja horriblemente.

Valientes bueyes, señores de la empresa.

La autoridad—á buena hora, jota verde—hace retirar á los muchísimos que, sin obligación, están entre barreras.

El buey toma á la fuerza un puyazo.

La plaza se convierte en herradero.

Cuatro puyazos de Varillas y Cantaritos, aceptados con sequedad y poder, tres vuelcos y tres caballos.

Diodoro, que salió montado en un penco infame, fué protestado.

Al buey no le hicieron apenas sangre.

El público chi la cansado de ver tanto buey, y lanza algunos objetos al redondel, dándole unos cascos de botella al Albañil, al salir de poner un par delantero.

Valencia prende un par igual en el lomo.

Albañil mete los brazos y se lleva los palos.

Vuelve á entrar y deja un par.

El público continúa alborotado.

Chico de la B usa da al buey el primer pase con la derecha y pierde la flámula, saltando el manso al callejón. Tres pases naturales, dos altos, cinco con la derecha (pases que no son tales), con achuchones, de los que se libra por facultades, y deja medio estoque atravesado, contrario y pasado.

Muletea á su estilo, y cuarteando atrozmente, pincha.

Se impacienta el público porque la noche se echa encima.

Otro pinchazo con cuarteo y desarme.

Aburrido, dubla el buey.

Se levanta, le da el Chico dos pases, y vuelve á doblar.

Guitarrero acierta á la segunda.

Pitos.

Minutos, diez.

De Otaola, negro, bragao, basto, sacudido, astillado y gacho era el séptimo.

Da carreras como los bueyes é intenta saltar.

Saleri, con gran limpieza, lo salta con la garrocha, quebrando el palo.

Ovación.

El bicho manso, asustándose hasta de los capotes, saltó al callejón, tomó por acoso cuatro varas, dió dos caídas y mató un jaco.

Saleri banderilleó, dejando al quiebro un gran par, algo pasado, saliendo en falso en la misma suerte.

Ovación.

Repite y señala dos pares que se caen. Termina con un par desigual.

El toro está suave.

Saleri brinda al tendido y comienza el madrileño con un pase ayudado, bueno.

Despegado da cinco pases altos, dos ayudados, dos naturales por bajo y pincha bien.

El toro se defiende humillando.

En el tendido comienzan á encender luminarias con papeles.

Catorce pases por alto con las dos manos y otro pinchazo.

Seis pases y media estocada.

Se impacienta el público.

Rueda de peones, pases, entra á matar por el terreno de dentro, pinchando donde no puedo ver.

Nueve intentos de descabello, orden para salir los cabestros á los trece minutos.

Sale un cabestro.

Se retira Saleri, vuelve, intenta siete veces más el descabello y dubla el toro.

Se hace imposible la lidia y la reseña, por ser de noche.

El tendido, con papeles ardiendo, ofrece un aspecto fantástico.

Muchos espectadores se retiran.

Salen los piqueros, siendo completamente de noche, lo cual es una barbaridad, señor presidente.

—

Octavo.—Negro, chico, corniabierto y cornalón.

Andan todos á tientas. Nadie ve. Tres varas. Un par y dos medios.

Cocherito torea bien (el toro está noble), y no pudimos ver cómo lo mató.

Corrida de novillos verificada el día 27 de Octubre de 1901

Cuatro novillos de distintas ganaderías.—Matadores, Moreno de San Bernardo y Calerito

«Novillada saldo» la califica la empresa, con una ingenuidad digna de aplauso; pero debiera titularla «novillada escándalo y atrevida», porque escándalo y atrevimiento es todo en una pieza, el hacer tragar al público un novillo mocho que fué retirado al corral en el mes de Julio; y escándalo y atrevimiento es el anunciar como procedente de Concha y Sierra un novillo canero, propiedad de un tratante en carnes; y escándalo y atrevimiento es el consignar una nota en los carteles que las autoridades debieran haber borrado...

Pero se tolera, porque aquí se tolera todo, y nosotros cumplimos con consignar nuestra protesta.

Al público le corresponde lo demás.

La tarde está despejada, pero fría y con viento.

La mayor parte de los espectadores llevan capa.

Hasta *Alah Limón* se la ha puesto.

En cambio, *Sotillo* se ha venido en cuerpo gentil. La entrada es mala.

Primero.—Un gato escorchado, mogón de las dos astas, tuerto del derecho, castaño oscuro, algo asardado y con bragas.

El caballero Mateo, con traje de la *Guardia amarilla*, prende un rejoncillo bajo, uno alto y pasa lo, otro caído, uno en la paletilla contraria y otro alto, á la media vuelta.

El novillo manso por completo.

Pinturas dejó un par igual y pasado.

Alcañiz un palo en lo alto.

Pinturas colocó otro palo y Alcañiz las dejó en el suelo.

Moreno de San Bernardo viste terno color marrón y oro.

El indecente bichejo huído pero noble.

Un pase alto con colada, otro lo mismo, cinco derecha con achuchones, tres al natural, seis de pecho y un estoconazo atravesado.

Segundo.—De Zapata (con la divisa de Carriquiri), royo, ojalao, corniabierto, enjuto y tuerto del izquierdo.

Sale huído y á pesar de estar destinado á los rejones le toreaan todos y los espadas se adornan.

¡Qué toreros!

El novillo huye como un condenado al ver al rejoneador.

Este, que es obsequiado con pitos y pedazos de pan, da varias carreras y no logra llegar al novillo, que cansado de huir se aplomó.

Por detrás entra y marra.

Un buen rejoncillo á la media vuelta.

Otra pasada, marrando.

Un rejoncillo alto y se cambia el tercio.

Rubito agarra un buen par.

Bernalillo, á la media vuelta, un palo.

El primero repite con un par desigual.

El torete manso, quedadote y en defensa, humillando.

Calero viste traje color ceniza y oro, con cabos negros.

Lo intenta muletear con la mano derecha y el torete le hace extraños por el defecto visual.

Cambia de mano, da dos pases y entra á matar con cuarteo amagando.

Torna á muletear con la mano derecha, y en tablas deja medio estoque en lo alto, un poco cruzado, humillando el torete.

Rodeado de todos (y to los estorbaban) da varios pases y una patada, saliendo casi enganchado; pierle la muleta, intenta el descabello dos veces, tocando en el último algo, y lo consigue á la tercera.

Tie nro, diez minutos.

Tercero.—De Martínez, anunciado como procedente de Concha y Sierra, con divisa azul y blanca, cárdeno, caribello, bragado y corniabierto.

Cuatro veces logran pincharle Mareca y Decidido, todas al encuentro y en los medios y dejándole llegar.

Ni cayeron ni perdieron cabalgadura alguna.

Moreno de San Bernardo valientísimo en los quites.

Calerito hizo uno bueno.

El novillo manso, emplazado y defendiéndose con la cabeza entre las manos.

Alcañiz agarró un buen par, desprendiéndose un palo.

Pintura cuarteó uno magnífico.

Ambos repitieron con dos pares aceptables.

Moreno de San Bernardo da con barullo dos pases altos y un natural y sufre un desarme.

Continúa toreando con achuchones y saliendo empujonado por la parte superior del muslo derecho, da un p se de pecho, uno ayudado con achuchón, tres altos con tropiezos, dos de pecho y una estocada atravesada hasta el puño, saliendo cogido y volteado.

Se levanta con coraje, intenta arrodillarse y es cogido de nuevo.

Un pase, da una patada y vuelve á ser cogido y derribado, sufriendo una pateadura.

El público protesta de estos alardes de valor.

El torete dubla y lo despensa Guitarrero.

Minutos once.

Cuarto.—De Carriquiri, royo claro, gordo y largo, ojalao, bien puesto y tuerto del derecho.

Morenito da cuatro lances movidos.

Calerito dos, uno de ellos bueno, y pierde el trapo.

Voluntarioso, pero sin recargar, toma siete puyazos de Decidido y Mareca, cayendo una vez el primero.

Un mono apuntilló un jaco.

El novillo acusó nobleza.

Rubito dejó un par muy delantero y su compañero dos medios pares.

Calerito brinda al sol.

Comienza extrañándose y da un pase con la mano derecha.

El aire imposibilita el manejo de la muleta.

El toro, además, se acuesta del derecho.

Sin parar da catorce pases altos, cuatro derecha, uno con desarme, uno ayudado y pincha en hueso.

Dos pases y media estocada caída.

Tres pases y un pinchazo delantero.

Media estocada tendida.

Dos intentos de descabello y el bicho dubla.

Calerito invirtió en la muerte de este novillo trece minutos.

La entrada se mejoró bastante durante la lidia del primer novillo.

La novillada, en conjunto, ha sido mala.

POSTURAS.



Madrid.—Para ayer tenía la empresa dispuesta una novillada, en la que se habían de lidiar cuatro toros de los herederos de D. Félix Gómez, que había de estoquear el espada Juan Sal (*Saleri*); pero el temporal de lluvias que hace días reina en esta corte, ha impedido que dicha corrida se lleve á efecto.

Si abonanza el tiempo, este espectáculo se realizará el domingo próximo.

Feliz viaje.—El día 15 llegó á Cádiz, para embarcar con rumbo á Méjico, el matador de toros Antonio Fuentes, acompañado de toda su cuadrilla, y de su apoderado D. Manuel Pineda.

Cádiz.—La nueva empresa de este circo taurino proyecta dar el año próximo tres corridas, con toros de Villamarta, Peñalver y Concha y Sierra, y los matadores *Conejito* y *Chicuelo*, y algunos otros espadas, nuevos en esta población.

Para Méjico.—El valiente novillero Alejandro Alvarado (*Alvaradito*), ha embarcado con rumbo á Veracruz.

Nos alegramos.—La distinguida señora doña Magdalena Gosalvez de Cornelia, esposa de nuestro activo corresponsal en Sevilla, se halla casi restablecida de la grave enfermedad que durante algún tiempo la ha tenido postrada en el lecho.

Lo celebramos sinceramente y felicitamos al señor Cornelia.

Resumen de la temporada.—Desde el día 24 de Marzo al 11 de Noviembre actual, inclusive se han verificado 534 corridas de toros, correspondiendo de éstas 490 á España, 20 á Francia y 22 á Portugal; á más se han suspendido buen número de ellas en diferentes plazas y por distintas causas.

Antonio Fuentes ha toreado sesenta y una corrida dejando de torear por estar lesionado, cinco.

Bombita chico, cincuenta y ocho.

Machaquito, cincuenta.

Conejito, cuarenta y tres; ha dejado de torear ocho, por la grave cogida de Valdepeñas en 31 de Agosto.

Algabeño, cuarenta; no pudo torear en tres, por estar lesionado.

Bombita, el mayor, treinta y cuatro.

Lagartijo, treinta y cuatro, habiendo perdido seis por estar lesionado.

Antonio Montes, treinta y una; seis de ellas, sustituyendo á *Conejito*.

Mazzantini, veintisiete.

Quinito, veintiseis.

Félix Velasco, dieciocho.

Reverte, quince; menos las de Sanlúcar y Barcelona, todas en el extranjero.

Litri, catorce.

Guerrero, catorce.

Parrao, once.

Valentín, diez.

Bebe-chico, diez.

Padilla, ocho.

Francisco González *Faico*, siete.

Jerezano, siete.

Lagartijillo, seis.

Pepe Hillo, cinco.

Chicuelo, cinco.

Villita, dos.

Jarana, una.

Y el *Bolo*, una también.

Han sufrido heridas de relativa importancia, *Conejito*, *Lagartijo* y *Litri*, y leves, *Algabeño*, *Félix Velasco* y *Reverte*.

También fueron lesionados Fuentes y Montes, y cogidos sin consecuencias, *Machaquito*, *Bombita chico*, *Mazzantini*, *Quinito*, *Valentín* y *Chicuelo*.

—

En estas 491 corridas que se han celebrado en las plazas de España, y 20 en las de Francia, han sido estoqueados 3.064 toros.

No se incluyen las corridas de Lisboa, por estar prohibida la muerte de los bichos en las plazas de este reino.

—

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Bolo 9